

125 años del 1º de Mayo

A pesar de los 125 años del 1º de Mayo, en nuestro país manifestarse para celebrar esta histórica fecha no ha sido legal, más que en cuarenta ocasiones. Sólo durante la II República y desde 1978 ha sido posible manifestarse sin restricciones.

Pero el 1º de Mayo es un triunfo internacional de la clase trabajadora que atemorizó, y atemoriza, a los poderosos. La consecución de la jornada de ocho horas fue la pelea de las organizaciones obreras en las postrimerías del siglo XIX. El detonante, los violentos sucesos de Chicago de 1890 que concluyeron con la farsa de un juicio que llevó a la horca a cinco anarquistas.

La historia del 1º de Mayo es la historia de nuestra lucha.

Mauricio R. Panadero

Aquel 1 de mayo de 1886 era la fecha en que debería entrar en vigor la jornada de 8 horas en Estados Unidos. En muchas ciudades, las empresas accedieron a esta petición sindical durante el mes de abril. En otras, como en Chicago, la patronal se opuso frontalmente.

No quedó otra salida que la huelga. En los primeros días de mayo, 40.000 personas dejaron sus puestos de trabajo. Los anarquistas convocaron un mitin en la plaza Haymarket el 4 de mayo por la tarde. Cerca de 15.00 personas se congregaron para escuchar a sus líderes: August Spies, Albert Parsons y Samuel Fielden.

Al finalizar el mitin la policía dispara sobre los asistentes. Entonces, alguien arrojó una bomba sobre las fuerzas de seguridad. Los policías supervivientes, con refuerzos, inician un tiroteo indiscriminado contra los manifestantes.

August Spies, Albert Parsons, Samuel Fielden, Oscar Neebe, Adolf Fischer, Georg Engel, Michael Schawb y Louis Linng son detenidos y, tras una farsa de juicio, condenados a la horca. Sólo Schawb, Neebe y Fielden se libraron de morir al conmutarse su pena por quince años de prisión.

1890, MANIFESTACIÓN INTERNACIONAL

Entre el 14 y el 20 de junio de 1889 se celebraba en París el Congreso Internacional Obrero Socialista, al que acudió Pablo Iglesias en representación de los socialistas españoles. En aquella reunión se aprobó la resolución de celebrar una manifestación internacional el 1º de Mayo para reivindicar la jornada laboral de ocho horas. La fecha conmemoraba los trágicos sucesos de 1886 ocurridos en Chicago.

En España, aquella primera manifestación fue un rotundo éxito en Madrid, Barcelona y otras grandes ciudades. Los socialistas,



En España, aquella primera manifestación fue un rotundo éxito en Madrid, Barcelona y otras grandes ciudades.

LEGALIZACIÓN 8 HORAS

La American Federation of Labor, en su congreso de 1884, decidió promover con el apoyo de todos los sindicatos estadounidenses que la jornada normal de trabajo en todos los oficios fuera de ocho horas, a partir del 1 de mayo de 1886.

en su congreso nacional, deciden repetir la celebración en años sucesivos. El Gobierno conservador de Cánovas en 1891 prohíbe las manifestaciones permitiendo sólo mítines en locales cerrados. Aquel mismo año, el Congreso Internacional Obrero, con presencia de quince naciones, determina que cada 1º de Mayo se realizará una manifestación.

En España se prohibirían hasta 1902, bajo el ministerio de Alfonso González y Lozano.

PROLONGACIÓN DEL 14 DE ABRIL

A partir de 1903 y hasta 1931, bajo el reinado de Alfonso XIII y la dictadura de Primo de Rivera, la legalización de las marchas sufren vaivenes, también dependiendo de los gobernadores. A partir de 1919 se prohíben, igual que bajo Primo de Rivera. Por eso el 1º de Mayo de 1931, dos semanas después de proclamada la

II República, las calles de España se llenan de libertad. En la imagen, el presidente, Niceto Alcalá Zamora se dirige a los manifestantes desde el balcón de presidencia.

1936-1978

Tras el golpe de Estado de Franco, se prohíbe la celebración del 1º de Mayo. Se obliga a celebrar el 18 de julio, día del golpe de Estado, como fiesta de la exaltación del trabajo. Sin embargo, desde la clandestinidad, las organizaciones obreras continúan organizando actos de protesta.

En 1955, la Iglesia católica, con Pío XII a la cabeza, intenta robar la fecha reconvirtiéndola en San José Artesano y Franco la incorpora en 1956, comenzando las celebraciones folklóricas anuales. Pero de nada sirvió porque las manifestaciones callejeras, a pesar de la represión, continuaban. La de 1975 estuvo cargada de violencia policial. Tras la muerte de Franco, aún faltarían dos años para legalizar la manifestación. En 1977, los sindicatos son legalizados dos días antes del 1º de Mayo, pero la manifestación prohibida. Las centrales convocan pacíficamente. Por fin, en 1978 se celebra el 1º de Mayo en libertad. Un primero de Mayo unitario que desbordó las calles de España. ■

Sangre y palizas

Alfonso Roldán

Soy donante de sangre y heterosexual. De hecho, bastante donante y bastante heterosexual. Jamás se me ha ocurrido, cuando me extraen la sangre, decir que si Ángela Merkel necesita mi plasma a efectos de sobrevivir me niego a que sea usado mi rojo líquido. En Europa, esta Europa tan moderna se ha legislado para que países como Alemania o Francia puedan impedir a los homosexuales donar sangre por ser «un peligro». Así va Europa.

La Media Luna Turca también se niega a que los homosexuales donen sangre. Ahora que la Comunidad de Madrid ha regalado, creo que ilegalmente, mis datos personales a la Cruz Roja (prima hermana de la Media Luna Roja), la próxima vez que done, en el hospital eso sí, voy a decir que soy gay. Incluso negro, que debe ser peor. Voy a decir que soy gay y negro y supongo que *ipso facto* toda Turquía sabrá que soy peligroso. Que por mis venas seguramente corran todos los vicios contagiosos del Universo, no como por las venas de esos heterosexuales blancos que, aunque frecuenten prostíbulos y lupanares de todo tipo y condición seguro que no contagian ni una gripe.

Personalmente me fio más de la sangre de un gay que de la de un machirulo de prostíbulo, sea francés o alemán, especialmente si ha estado de vacaciones en la costa española. De cualquier forma, ¿no es más fácil que la sangre pase controles de calidad que andar haciendo alarde de homofobia?

El 17 de mayo es el Día contra la homofobia, no estaría de más dar la lata con estos asuntos y contra esas palizas que renacen en Madrid contra gays al grito de «maricones». Vuelve el hombre valiente que, escondido en el grupo y la oscuridad, da palizas a homosexuales. ¿Serán donantes de sangre estas bestias? No. Europa no es lo que parece y Madrid no es ni su sombra. ■

EXIGE TUS DERECHOS

CCOO EN TU LUCHA DIARIA

ELECCIONES SINDICALES 2015 #Exige CCOO